

EL CENTRO URBANO EL RECREO, UN MODELO DE CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD

Viviana Mujica

Área de Historia y Crítica de la Arquitectura, Escuela de Arquitectura
Carlos Raúl Villanueva, Facultad de Arquitectura y Urbanismo,
Universidad Central de Venezuela
vivianamujica@gmail.com

RESUMEN

El Centro Urbano El Recreo de Marcel Breuer, Ernesto Fuenmayor y Manuel Sayago con la colaboración de Herbert Beckhard es un Conjunto Urbano que propone un modelo de construcción de la ciudad, a partir de la concepción de una serie de edificios de diversas escalas y usos que componen un espacio público en el lugar donde se proyectó. Partiendo de este principio, esta investigación se plantea analizar los criterios sugeridos por este modelo para la concepción de Centros Cívicos en la ciudad. El enfoque de la investigación y las características del caso de estudio convirtieron el objeto arquitectónico en la fuente principal de este trabajo. El propósito ha sido comprender el planteamiento para el conjunto y su relación con el lugar que ocupa para determinar cuáles fueron los aportes de la propuesta con relación a su entorno urbano, así como los criterios para la disposición de los cuerpos sobre la parcela en la construcción del conjunto, la utilización del vacío como recurso articulador y la composición de un espacio público que generó un modelo de intervención a escala urbana para la ciudad de Caracas. Así mismo, se indagó sobre los hechos que dieron origen al proyecto, su desarrollo y las razones por las que no llegó a construirse.

Palabras clave: centro urbano, centro cívico.

INTRODUCCIÓN

El propósito de la investigación ha sido estudiar el proyecto para el Centro Urbano El Recreo como una propuesta para la intervención de la ciudad, basada en el centro cívico. Se centra en el proyecto arquitectónico y las relaciones que establece este con el lugar.

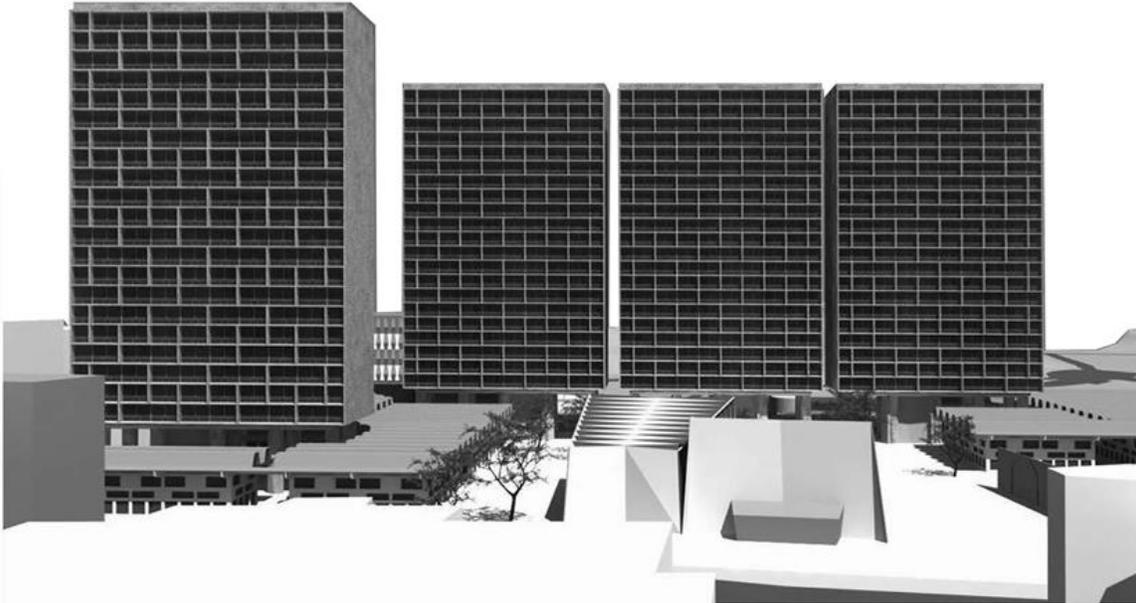


Figura 1. Vista a la fachada norte del conjunto.

524

El trabajo se inició con la recopilación de los documentos del proyecto conservados disponibles en la colección Marcel Breuer Papers, 1920-1986, perteneciente al Smithsonian Archives of American Art y en los textos sobre la obra de Marcel Breuer, donde fue difundido el proyecto. Se reunieron los planos y fotografías del lugar, tanto de finales de los años cincuenta como actuales, con el fin de dibujar esos documentos y producir otros nuevos que permitieran comprender las intenciones de la propuesta. Para la construcción del contexto histórico se realizaron entrevistas a profesionales que estuvieron involucrados directa o indirectamente en la experiencia –Ernesto Fuenmayor, proyectista, Carlos Gómez de Llarena, último socio de Moisés Benacerraf, responsable de la compañía El Recreo, S.A., promotora del proyecto, y a Jerónimo Padrón, dibujante del proyecto– y a otros profesionales que han investigado sobre ese período histórico. El interés en el estudio del espacio urbano propuesto llevó a la construcción de un modelo tridimensional. Los espacios formados por los cuerpos del conjunto, las visuales generadas, los paseos arquitectónicos posibles tras este procedimiento fueron especialmente explicativos.

El Centro Urbano El Recreo ha sido estudiado como una propuesta que va más allá del solar donde fue ubicado y plantea una manera de concebir la ciudad. En este sentido, se interpretaron los temas sobre el urbanismo moderno discutido en congresos internacionales para presentar un modelo de conjunto urbano para una ciudad en pleno proceso de cambio.

LAS IDEAS PARA LA CIUDAD

Marcel Breuer: *the big unit*

La propuesta moderna buscaba transferir las posibilidades de la planta libre a una escala urbana, generar una sucesión de espacios públicos conformados por volúmenes exentos, emplazados en manzanas que incorporaban el disfrute de la *promenade architecturale*, a la básica función de trasladarse.

Las ideas del urbanismo moderno se discutían en diversos escenarios, entre ellos los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), siendo el más influyente para el desarrollo de este caso el VIII CIAM, realizado en Hoddesdon, Londres, en 1951 y denominado “El corazón de la ciudad”. El tema principal debatido fue el centro cívico, la importancia del espacio urbano para el encuentro e intercambio de los habitantes con antecedente en la ciudad antigua –la *polis*– y su *ágora*, como el corazón de la composición urbanística.

En los textos escritos por Marcel Breuer se manifiestan sus criterios de intervención de la ciudad. Para él, la ciudad *es una importante necesidad humana*, cuya planificación física debía realizarse por medio de los recursos brindados por la arquitectura. La planificación de la ciudad debía iniciarse con la definición de la escala ideal de la ciudad, utilizando una *unidad de medida*. La *big unit* (gran unidad) es el nombre con el cual la define. Una gran unidad es un conjunto urbano. No tiene dimensiones preestablecidas, ni busca contener a un número de usuarios determinados porque cada una de ellas se desarrollará según el programa que deba resolver. La gran unidad sugiere una manera de planificar la ciudad, que se construye a partir de conjuntos integrados por volúmenes que albergan y combinan distintas funciones, a su vez que conforman espacios en el exterior para las actividades públicas, evitando zonificar la ciudad con la separación de usos y la congestión causada por la movilización de la población hacia determinadas zonas en horas específicas del día, manteniendo el equilibrio en la ciudad. La propuesta para un modelo de planificación de la ciudad por Marcel Breuer está pensada como un sistema flexible que permite adaptarse a cualquier condición de la geografía a intervenir, con principios que facilitan el desarrollo de las ideas arquitectónicas de quien la ejecute.

525

Ernesto Fuenmayor: la representación plástica de la ciudad

La difusión de la arquitectura y el urbanismo moderno en América Latina influyeron con sus criterios universales a los arquitectos venezolanos. Para Fuenmayor, la arquitectura debía ir más allá del objeto y mostrar su postura frente a la ciudad, por lo tanto, el centro cívico fue para él un modelo ideal de intervención. Fuenmayor consideraba que los volúmenes de distintas escalas en un conjunto representaban las variaciones de la arquitectura de la ciudad. Como él afirmó, *es una representación plástica de la ciudad*, así como la inclusión de espacios abiertos en las áreas intervenidas para el encuentro y la movilidad de sus habitantes. Esta solución favorecería la integración de los edificios construidos en una ciudad a lo largo de su historia.

LA CIUDAD Y EL PROYECTO

Caracas y Sabana Grande

Sabana Grande fue, hasta mediados del siglo XX, una parroquia en las afueras de la ciudad a lo largo de un eje oeste-este, la calle Real de Sabana Grande, que comunicaba con los pueblos ubicados al este. El crecimiento de la ciudad en esa dirección favoreció el desarrollo y la integración con las parroquias ubicadas en la periferia, produciendo el desplazamiento de diversas actividades económicas hacia esos sectores que comenzaron a formar parte del área metropolitana de Caracas en 1949, año en el que se establecieron sus límites.

La Gran Avenida sería el nuevo eje vial que conectaría desde la plaza Venezuela –estrenada en 1940– con el este. En 1952 fue inaugurada la avenida Abraham Lincoln, hoy conocida como bulevar de Sabana Grande, construida como una ampliación del trazado de la calle Real de Sabana Grande, que se extendía hasta la plaza Venezuela al conectarse con la Gran Avenida. La avenida se convirtió en el corredor comercial por excelencia de la ciudad, con locales en las plantas bajas de los edificios que la definían. Las actividades producto del cambio de dinámica urbana de la zona, afectaron las calles cercanas. Tal es el caso de la avenida Casanova, con sus 20 m de ancho aproximado, que parece producto de una ampliación del trazado oeste-este original. En esta avenida se comenzaron a construir edificios altos con predominio de usos mixtos, plantas bajas comerciales con torres de residencias u oficinas en la década de los años cincuenta.

Origen, desarrollo y culminación del proyecto

El proyecto tiene sus orígenes en un concurso de ideas para la parcela, un terreno de, aproximadamente, 40.000 m², ubicado en la parroquia El Recreo. El concurso fue organizado por los propietarios, el Banco Unión, y se invitaron a participar a cinco equipos de proyectistas, entre ellos se encontraba el equipo integrado por Ernesto Fuenmayor y Manuel Sayago, quienes resultaron ganadores.

El esquema inicial del conjunto planteaba una propuesta ambiciosa, un centro cívico comercial, que requería un alto presupuesto para su ejecución, para la cual se buscaría financiamiento internacional. Por tanto, se debía incorporar a un arquitecto de reconocimiento mundial. Fuenmayor y Sayago tenían gran interés en la arquitectura orgánica y sugirieron invitar al arquitecto finlandés Alvar Aalto. Los inversionistas consideraron que era mejor opción trabajar con un arquitecto cuyo despacho estuviera en Estados Unidos, ya que asociarían como inversionista al Colonial Trust Bank, por lo que se optó por el arquitecto húngaro radicado en Nueva York, Marcel Breuer.

La incorporación de Marcel Breuer al proyecto podría estar asociada a la figura de Moisés Benacerraf, arquitecto egresado de Yale University en los años cuarenta, quien mantenía contacto con reconocidos arquitectos de la Modernidad. La relación de Marcel Breuer con Venezuela no fue solo por los dos proyectos que lo vincularon al país. En 1955, se realizó en Caracas el IX Congreso Panamericano de Arquitectura Moderna, organizado por la Sociedad Venezolana de Arquitectos, y celebrado en el Aula Magna entre el 19 y el 28 de septiembre, bajo un comité integrado por arquitectos venezolanos presidido por Gustavo Wallis. Entre los asistentes internacionales se encontraba Marcel Breuer.

Se formó el equipo para el desarrollo de la propuesta. La contratación estuvo a cargo de la empresa El Recreo, S.A. Los miembros del equipo trabajarían en igualdad de condiciones y los créditos del proyecto se especificarían de la manera siguiente: arquitectos Marcel Breuer, Ernesto Fuenmayor y Manuel Sayago, Herbert Beckhard asociado.

El proyecto, como relató Ernesto Fuenmayor, partió del concurso de ideas. Este programa fue aceptado por Breuer, con otro esquema de organización. El trabajo se elaboró entre las oficinas de Caracas y Nueva York, bajo la supervisión de Herbert Beckhard. Se hacían reuniones con Breuer, una o dos veces al mes, y se tomaban decisiones que fijarían las pautas del proyecto, que luego serían ejecutadas por el equipo. Se involucró a un equipo multidisciplinario para su elaboración. Los estudios de factibilidad económica, arquitectónica y urbanística estuvieron a cargo del ingeniero Jack Pereira y el economista Germán Yáñez. La vialidad, por los ingenieros Vegas León y Vicentelli. Los dibujos fueron realizados por Jerónimo Padrón, mientras que los trámites para los permisos de construcción estuvieron a cargo del ingeniero Alberto Rodríguez. El proyecto se culminó en el tiempo previsto entre 1958 y 1960; el presupuesto para su construcción alcanzó un precio estimado de Bs. 15.000.000,00, de los que se asignaría un monto equivalente al 2% para la cancelación de los honorarios al equipo de proyectistas por concepto de la supervisión de la obra.

En 1960, la economía venezolana no era tan próspera como lo fue en la década que acababa de culminar. La desinversión en la economía llevó a una crisis que afectó distintos sectores. A esta situación se le suma la inestabilidad política que después de la caída de Marcos Pérez Jiménez, en enero de 1958, había llevado a la realización de un nuevo proceso de elecciones en noviembre de 1959.

El sector de la construcción fue considerablemente afectado. Ante la situación de crisis, la construcción para el Centro Urbano El Recreo fue paralizada. La compañía El Recreo, S.A. entró en una terrible crisis económica que no le permitió continuar invirtiendo en este. Agotados los intentos para el inicio de las obras de construcción, la compañía El Recreo, S.A. decidió plantear un proyecto para viviendas que podían ser financiadas por una entidad de ahorro y préstamo. Se ejecutó un proyecto en la misma parcela, un conjunto de torres de viviendas y volúmenes para equipamientos distribuidas en el área, a cargo de los arquitectos Fuenmayor y Sayago, del cual solo se construyeron los edificios Farallón y Centinela en 1963. En los años setenta el solar donde estuvo proyectado el Centro Urbano El Recreo fue dividida en varias parcelas y se edificaron varios proyectos: la Torre América, 1979, el Hotel Meliá Caracas, 1987 y el Centro Comercial El Recreo, 1992.

El anteproyecto previo al Centro Urbano El Recreo



528

Figura 2. Anteproyecto para el conjunto realizado por Fuenmayor y Sayago

A partir de los documentos del anteproyecto ganador del concurso de ideas y anterior a la incorporación de Marcel Breuer al equipo, se evidencia que la parcela incluyó el solar de 9.251,6 m² que hoy día ocupa el edificio Cedíaz y que no se contempla en la propuesta estudiada, lo que la hace más regular. Acá los cuerpos del conjunto fueron emplazados de manera más tradicional, ocupando el perímetro y ubicando el vacío en el centro, predominando el lleno en la relación fondo-figura. Se propone la construcción de los bordes urbanos de la parcela en todas sus coordenadas. Se ubican cuatro cuerpos con retiros hacia el frente de cuatro pisos; estos no se cierran y los cuerpos ubicados al sur se separan, rematando con una torre de planta cuadrada y a su lado la abertura que permite establecer contacto con la plaza central. Los cuerpos bajos están destinados a las actividades comerciales; sus largos volúmenes poseen unos patios –presentes en los cuatro niveles–, que permiten iluminar y ventilar su interior, además de solucionar la conexión con el cuerpo siguiente puesto en la dirección contraria. También, cuentan con galerías al nivel de la avenida Casanova, que definen sus accesos y circulación. A partir de estos cuerpos, en las esquinas noroeste, noreste y sureste se ubicaron unas barras para oficinas cuyas proporciones son similares a las del Centro Profesional del Este, construido en la manzana de al lado; estas destacan los límites de la intervención. Hacia el sur y en el centro colocan una torre que pareciera duplicar a las barras en altura; es el elemento que destaca en el conjunto, tanto por su altura como por su centralidad y las relaciones que establece con los otros cuerpos.

En esta propuesta (véase figura 2), la plaza es el vacío central de la parcela, definido por el emplazamiento de los volúmenes a su alrededor. Se encuentra al nivel de la avenida Casanova y facilita la comunicación entre todos los edificios del conjunto. La plaza es independiente del contexto, por su ubicación en el conjunto y su acceso a través de los edificios comerciales, y en el único lugar donde se aprecia es en el vacío generado por los cuerpos comerciales y la torre al sur, donde el acceso es limitado por el desnivel con la avenida Venezuela. Sin embargo, en ese lugar se crea una terraza que se asoma hacia Colinas de Bello Monte.

Se conforma un basamento para regularizar la diferencia de altura del terreno. Ese zócalo se manifiesta hacia la avenida Venezuela, donde además se resuelven las rampas de acceso a los estacionamientos, en sentido longitudinal de la parcela y paralelas a la avenida.

El centro urbano El Recreo 1958-1960

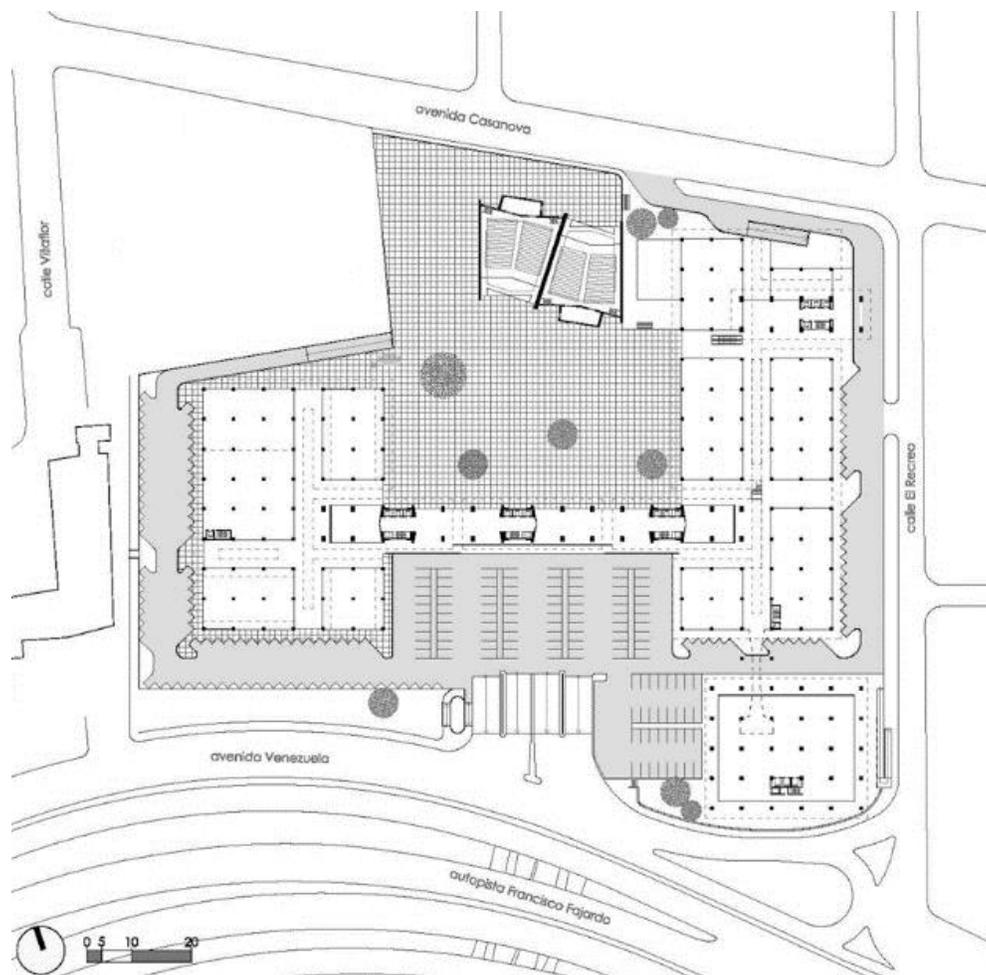


Figura 3. Planta baja del proyecto para el Centro Urbano El Recreo de Breuer, Fuenmayor y Sayago, 1958-60

La parcela del edificio está ubicada en la zona sur de la urbanización Bello Monte en la parroquia El Recreo del municipio Libertador, con un área de 40.179,09 m². Está definida al norte por la avenida Casanova, al este por la calle El Recreo, al sur por la avenida Venezuela y al oeste por el Centro Profesional del Este. Es de geometría irregular y presenta un desnivel de, aproximadamente, 10 m, que asciende desde la avenida Venezuela hasta la avenida Casanova. El contexto inmediato es heterogéneo y se encontraba en pleno proceso de transformación al momento de la ejecución del proyecto.

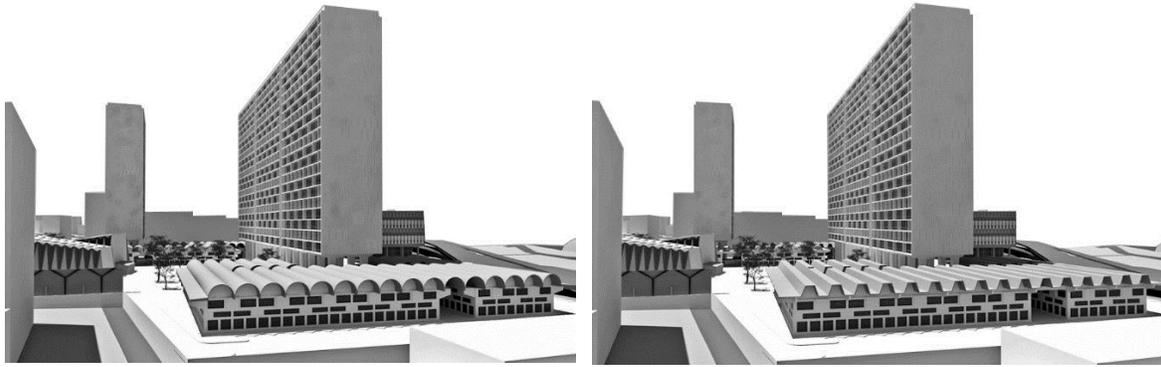
El Centro Urbano El Recreo fue conformado por cuerpos emplazados hacia el centro de la parcela, exentos, sin adosarse a sus vecinos y dejando retiros por los cuatro costados del terreno. El conjunto urbano está integrado por dos cuerpos comerciales, dos salas de cine, cuatro torres de oficinas, una tienda por departamentos y una plaza, como se aprecia en las figuras 1 y 3.

En el conjunto se hace evidente un sistema que organiza los cuerpos que lo componen, a través de una retícula que utiliza un módulo de 10 m x 10 m, dispuesta de manera ortogonal en toda el área del solar. A partir de esta retícula y su modulación, se establecen los principios que determinan las relaciones entre los elementos de la propuesta. Esto permite generar un conjunto caracterizado por la integración de cuerpos dispares.

Se utilizó un basamento que abarca toda el área del lote, generando un plano horizontal continuo e ininterrumpido, que regulariza las diferencias topográficas del terreno al nivel de la avenida Casanova, sobre el que se disponen los distintos cuerpos y contiene los niveles de estacionamiento. En este nivel se encuentran los accesos principales a los edificios y se establecen las relaciones entre la *big unit* con la ciudad. Este basamento se manifiesta con un muro de piedra continuo que se origina en la esquina de la avenida Casanova con la calle El Recreo, aumenta su altura al aproximarse a la esquina con la avenida Venezuela y cruza por esta hasta el límite con el Centro Profesional del Este. Este presenta horadaciones y conexiones con rampas que indican accesos peatonales y vehiculares al conjunto.

La ubicación de los cuerpos conforma una plaza, al nivel de la avenida Casanova; a esta planta baja se le denominó nivel Plaza. La operación ejecutada en la planta principal del conjunto no establece límites entre la propuesta y su contexto inmediato; las plantas bajas de los cuerpos se abren hacia el exterior para comunicarse entre sí por medio de ella. Es el corazón del conjunto urbano, por su centralidad y su espacio abierto, que ofrece variadas experiencias espaciales en su recorrido, que comunican las distintas funciones contenidas en cuerpos de atractivas formas de concreto armado, casi escultóricas, que la conforman y parecen elevarse sobre ella. Tiene una superficie de 7.557 m². Su geometría en planta es un polígono que absorbe las irregularidades de la parcela hacia el norte, mientras que hacia el sur se regulariza por las líneas ortogonales que definen los edificios que la conforman. Al norte se encuentran las salas de cine, al este el Edificio Comercial Este, al oeste el Edificio Comercial Oeste y al sur las torres A, B y C. El espacio de la plaza permite apreciar y disfrutar la arquitectura de los edificios del conjunto.

El conjunto cuenta con dos cuerpos comerciales ubicados en los extremos este y oeste de la parcela; se han denominado Edificio Comercial Este y Edificio Comercial Oeste para diferenciarlos. Con retiros de 20 m hacia la calle El Recreo y el lindero con el Centro Profesional del Este, sus fachadas longitudinales están orientadas en sentido este-oeste. Cada cuerpo comercial está constituido por barras bajo una cubierta común.



Figuras 4 y 5. Vistas hacia el este del conjunto.
Se aprecian las distintas propuestas para la cubierta de los cuerpos comerciales

El Edificio Comercial Este constituye, junto con una de las torres y la tienda por departamento, el borde urbano oeste de la calle El Recreo. Por su longitud de 130 m a este cuerpo se le intersecan –perpendicular a la orientación del cuerpo– dos de las cuatro torres, interrumpiendo la continuidad de la cubierta. La intersección con estas torres se manifiesta en la interrupción de la continuidad de la cubierta, permite que pase el volumen de la torre y evita que esos elementos se toquen. El Edificio Comercial Oeste tiene 80 m de longitud, es intersecado por la torre A casi en el centro del edificio, continuando con la línea horizontal que organiza las torres A, B y C. Ambos cuerpos comerciales comparten características comunes que los vinculan con su uso; la primera es la cubierta, un techo continuo con una losa de poco espesor de concreto armado del que se encontraron dos propuestas, una cubierta conformada por una secuencia de bóvedas dispuestas en el sentido transversal de los edificios y otra con una cubierta conformada por una secuencia de trapecios, como se observa en las figuras 4 y 5. La segunda es la fachada, módulos de concreto que se distribuyen en la retícula como una solución sistemática. Los vanos de las ventanas evidencian las diferencias entre la planta baja y el primer piso, así como a la orientación a la cual responden. En los documentos gráficos consultados, los locales de los dos cuerpos comerciales son los edificios más esquemáticos.

El conjunto cuenta con cuatro torres de 21 pisos, emplazadas perpendicularmente a los cuerpos comerciales que estas intersecan, con orientación norte-sur. De las cuatro torres, tres están alineadas en sentido longitudinal. A estas torres se les ha denominado A a la oeste, B a la del centro y C al este. La cuarta torre es independiente de las otras; fue ubicada cerca de la esquina noreste y se le denominó torre D. Al igual que los edificios comerciales, emplea el pórtico como sistema de soporte, independiente de los cerramientos. Las losas de los entresijos se prolongan y los cerramientos se construyen a partir del voladizo. Las columnas en planta baja son unas piezas escultóricas de concreto armado, muy características en la obra de Marcel Breuer, cuya sección es un rombo del que ascienden caras triangulares que componen su forma. Las columnas se elevan casi 11 m para generar un espacio de gran altura en el nivel Plaza; así el cuerpo de cada torre se desarrolla por encima de las cubiertas de los edificios comerciales. Cada torre presenta el núcleo de circulación vertical como único elemento que se manifiesta en el nivel Plaza.

La planta tipo es una planta libre con columnas de sección rectangular, independientes de los cerramientos. Los espacios para las oficinas fueron distribuidos a los lados de un pasillo central de 20 m de largo. El último nivel de las torres presenta un espacio continuo sin divisiones y las

columnas de los extremos disminuyen su sección considerablemente. Las distintas propuestas para las fachadas norte y sur de las torres manifiestan la retícula utilizada para ordenar la planta y otorga un ritmo que evita la monotonía en la repetición, en sentido vertical, de la solución. La operación propone un doble cerramiento que las protege de la insolación. Las fachadas este y oeste son unos planos ciegos continuos de concreto en obra limpia, con detalles representados con líneas longitudinales en bajo relieve.

Los volúmenes de las salas de cine están ubicados en el eje central de la parcela hacia su límite norte. Son dos volúmenes de planta trapezoidal implantados con una inclinación de 18° con respecto al eje vertical de la retícula, dejando un retiro de frente de 15 m, aproximadamente, hacia la avenida Casanova. La planta es un trapecio isósceles con una longitud de 33 m, aproximadamente. Como volumen, se forma por una superficie de concreto armado plegado. La cubierta se construye a partir de dos superficies plegadas, como sus fachadas, que se inclinan con un ángulo de 175° para encontrarse en el centro con la superficie. Dada la eficiencia del triángulo para la transmisión de fuerzas, la plegadura de las superficies del cuerpo resuelve el sistema estructural, dejando libre de columnas el interior de las salas. Las salas de cine se diferencian en su emplazamiento en el conjunto; una ubicada el noroeste de la parcela con su acceso principal orientado hacia la avenida Casanova y la otra, ubicada hacia el noreste, y su acceso está orientado hacia la plaza. Estos volúmenes están adosados por una de sus fachadas longitudinales y la inclinación con respecto a la retícula hace que esas fachadas queden alineadas con respecto a ese eje.

La tienda por departamentos es el último edificio que conforma el conjunto. Es una caja de base rectangular de 50 m x 40 m, de seis pisos, incluyendo el sótano. Se soporta con una estructura de pórticos que genera una planta libre. En el nivel Plaza se coloca el cerramiento de sus fachadas separado; dicha operación permite que la fachada con vitrinas continuas quede protegida del sol por el voladizo. A partir del nivel Mezzanina el cerramiento es de concreto armado en obra limpia, sobre cuyas superficies se dibuja una serie de trapecios alineados que se invierten en el siguiente nivel. Debido a su función, este edificio no tiene divisiones en planta; solo posee un volumen ubicado en su interior que contiene el núcleo de circulación vertical. En el nivel Mezzanina, hacia la fachada norte, se encuentra un puente peatonal que conecta la tienda con el Edificio Comercial Este.

532

CONCLUSIONES

Después de estudiar el Centro Urbano El Recreo como un modelo propuesto para la construcción de la ciudad, en el cual se hacen evidentes las tendencias urbanas planteadas en el momento histórico en que fue proyectado, se puede concluir esta investigación a partir de los aspectos destacables del proyecto, a considerarse desde su dimensión formativa como referente para el desarrollo de propuestas urbanas contemporáneas.

El lugar y el emplazamiento

El lugar donde se realizó la propuesta era estratégico desde distintos puntos de vista. Estaba ubicado en un sector que se había incorporado a la ciudad a principios de los años cincuenta, con un patrón urbano limitado por dos importantes vías de comunicación: la avenida Libertador y la autopista Francisco Fajardo, ordenado por corredores viales orientados en sentido oeste-este, la avenida Abraham Lincoln y la avenida Casanova, y calles transversales que conectan en sentido

norte-sur. Esta condición favorece la conexión del solar, tanto con el oeste como con el este de la ciudad.

La parcela irregular y con pendiente se regularizó con un basamento y se creó un espacio unitario concebido con cuerpos dispuestos de manera independiente, de proporciones variadas. En el anteproyecto de Fuenmayor y Sayago, el emplazamiento de los volúmenes obedece a una estructura de manzana tradicional. Mientras que, en el proyecto, la relación de llenos y vacíos es opuesta, edificios exentos distribuidos a lo largo y ancho de la parcela con predominio del vacío utilizado como recurso articulador de la composición. En ambas propuestas está presente la idea de la formación de un centro cívico.

Los volúmenes exentos tienen 44% de ubicación aproximada con relación al área total de la parcela. Estos volúmenes son independientes, tienen formas regulares definidas por la retícula utilizada como único sistema organizador en la totalidad del proyecto. La regularidad de los edificios contrasta con la irregularidad del terreno; organizan el lugar a través de figuras geométricas básicas: rectángulos y trapecios. Esta disposición determina y estructura la construcción de los espacios abiertos, que permiten relaciones que no se habían explorado en el sector. A pesar de la disposición de los cuerpos disgregados por el solar, se hace evidente el carácter de unidad que se manifiesta en la propuesta y permite una lectura simultánea de todos los elementos que definen el proyecto.

Los accesos

La parcela estaba definida por corredores vehiculares. Las relaciones con el entorno inmediato no ocurren de manera directa, debido a la utilización del basamento que modifica y controla los accesos al conjunto. Conserva el nivel de la avenida Casanova y desde allí permite el acceso directo que conecta con la plaza, que se abre en el espacio entre los cuerpos trapezoidales de las salas de cine y las tres torres alineadas. Esta relación que se establece entre la avenida y la plaza, genera cierto control en su uso, favoreciendo a los usuarios del centro urbano. Este es el punto donde se da la verdadera relación de espacio urbano con la ciudad, que permite al peatón pasar de un espacio a otro, del adentro al afuera, sin obstáculos y con fluidez.

Una condición urbana distinta ocurre entre el conjunto y la calle El Recreo. Aquí se manifiesta la pendiente absorbida por el basamento. Los retiros de los límites del terreno fueron empleados para distribuir puestos de estacionamiento y se colocaron accesos peatonales puntuales por medio de rampas y escaleras que empalman con el sistema de circulación horizontal al nivel de la plaza.

Las escalas de intervención

El Centro Urbano El Recreo se desarrolló a partir de dos escalas de intervención. En lo urbano, se aplicaron criterios ordenadores de los elementos del conjunto, determinando las características del emplazamiento de los volúmenes e integrándose con el contexto inmediato sin interrumpir la trama urbana del lugar. En lo arquitectónico, utilizando el mismo sistema organizador para resolver los edificios del conjunto.

Los espacios públicos

El corazón de la propuesta es la plaza, concebida en el vacío resultante de la disposición de los volúmenes hacia el centro norte de la parcela. Los edificios viven hacia este, convirtiéndolo en el núcleo de distribución de los visitantes del centro. La planta libre y abierta utilizada facilita el libre y fluido recorrido entre el interior y el exterior de los edificios. Entre esta propuesta y el anteproyecto existe una diferencia a señalar: el espacio público del anteproyecto se abre hacia el sur, su acceso queda limitado desde el contexto y sus visuales se dirigen hacia Colinas de Bello Monte a través de la abertura que genera el segundo nivel de la autopista. El Centro Urbano El Recreo se abre al norte, hacia el Ávila, orientación geográfica y topográfica que favorece las relaciones con el lugar.

Los espacios interiores

En el interior de los edificios se establece una clara diferenciación entre las áreas de circulación, los servicios y los espacios del programa. Estos son fluidos, concebidos a partir de la planta libre como solución universal, dando la independencia a los elementos que construyen su forma que facilita la flexible adaptación al programa. La circulación interior se conecta a un sistema de circulación del conjunto perimetral a los volúmenes, permitiendo la conexión entre unos y otros, y protegiendo, además, a los usuarios con sus cubiertas. Los criterios de diseño comunes en los edificios del conjunto fueron: la retícula organizadora, la planta libre, el sistema de cerramiento modular, la agrupación de los servicios con los sistemas de circulación vertical, el espacio universal para la libre distribución de los usos en los edificios y la conexión entre la circulación de los edificios con la circulación del conjunto.

Los cerramientos

Fueron el resultado de un diseño sistemático y modular para cada uno de los tipos arquitectónicos empleados. Estos sistemas se caracterizan por responder a las necesidades programáticas y su relación con el exterior en cada caso. Desde los volúmenes se establecen conexiones visuales entre los espacios interiores y exteriores por medio de las transparencias de sus fachadas, sobre todo a nivel de la planta baja. Los cerramientos de los edificios del conjunto reflejan la atención prestada a uno de los aspectos más importantes para la arquitectura del trópico: la protección de las fachadas de la incidencia de los rayos del sol.

El Centro Urbano El Recreo fue un modelo que manifiesta los temas de la arquitectura y el urbanismo representativos en su momento histórico, momento en el cual la Modernidad se encontraba en una etapa más madura que le permitía plantear soluciones que superaban experiencias anteriores. Este proyecto pudo haber sido un ejemplo para los conjuntos urbanos, basados en la visión de la construcción de la ciudad, donde la arquitectura de conjunto se concibe en función de la conformación de espacios urbanos para el beneficio de sus habitantes.